

[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología* 33, n.º 101-102, 1960, 167-193. Versión digital por cortesía del editor (*Servicio de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid*) y de los herederos del autor, con la paginación original].

© Antonio García y Bellido

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

PARERGA DE ARQUEOLOGÍA Y EPIGRAFÍA HISPANO-ROMANAS (I)

Lo normal es que todo estudio científico ponga en manos del investigador cantidad de observaciones, datos, noticias, soluciones parciales de problemas importantes que, por no ser siempre oportuna su colocación a la hora de redactar los resultados finales en el tema objeto de estudio, ha de dar de lado en espera de mejor momento. Mas como es también normal que tal ocasión no se presente, o tarde demasiado en llegar, ocurre que aquellos datos y observaciones queden temporalmente, o por siempre, inéditos, privando a otros estudiosos de su conocimiento. En los estudios histórico-arqueológicos estos *parerga* suelen ser especialmente numerosos. Las noticias de hallazgos casuales y esporádicos nos salen al paso con frecuencia, unas veces porque los buscamos, otras porque surgen de improviso sin requerirlos ni aun sospecharlos. En este género de encuentros buscados o de tropiezos inesperados figuran a menudo objetos de tamaño pequeño y lápidas epigráficas. Por su propia naturaleza tales testimonios están siempre en trance de perderse, ya sea por su escaso valor intrínseco, ya por su valor práctico (pienso, principalmente, en joyas fundidas, inscripciones aprovechadas como material constructivo, fragmentos escultóricos quemados en caleras, etc., etc.). La destrucción de estos objetos suele ser generalmente irreparable, pues si en las ciencias experimentales cabe repetir un experimento, en las de carácter histórico, si el documento se pierde sin dejar, al menos, noticia suficiente, es imposible rehacerlo. Es en lo dicho donde halla justificación nuestra crónica, mera sílogue de noticias varias e inconexas, pero útiles en su momento preciso.

En esta misma Revista (*AEArq.* 30, 1957, 233 ss.) recogí hace tres años un cierto número de novedades arqueológicas de Extremadura y Andalucía. De intento dejé entonces sin publicar varias más. Unas porque irán incorporadas oportunamente a estudios concretos, donde destacaran con su valor (así las inscripciones funerarias de gladiadores de Córdoba, presentadas en este mismo número con las del resto de *Hispania*); otras porque creí más conveniente esperar

a reunir un número crecido (tales las epigráficas aquí recogidas).

El presente noticiario contiene, primero, varias esculturas y mosaicos y, luego, una treintena de inscripciones. Todas son piezas inéditas.

Damos las gracias a cuantos nos han ayudado y en particular a los profesores Mariner y D'Ors, cuyas sugerencias nos han sido muy útiles al comentar las inscripciones números 2 y 23.

I.—ESCULTURAS Y MOSAICOS.

Córdoba ha sido agraciada en estos últimos años con una serie de descubrimientos arqueológicos de excepcional valor. Sirvan de índice el magnífico sarcófago figurado de la carretera de "El brillante", que ha sido objeto de nuestra atención en el número precedente de esta Revista; el solemne templo de mármol que estamos excavando y se está reconstruyendo bajo la dirección del arquitecto Don Félix Hernández, en el corazón de la ciudad, y del que oportunamente daremos amplia cuenta en estas mismas páginas; la serie excepcional de inscripciones gladiatorias halladas en la necrópolis romana del llamado Camino Viejo de Almodóvar, hoy ya invadida por el ensanche de la ciudad, inscripciones que hemos presentado en páginas precedentes de este mismo número; y, por último —prescindiendo de hallazgos menores, de los cuales, empero, publicamos aquí mismo algunos, no todos— la serie de mosaicos salidos a la luz en las reformas de la Plaza de la Corredera. Es de éstos de los que vamos a ocuparnos, con la brevedad de una mera noticia, a renglón seguido.

En el número anterior de esta Revista, A. Blanco publicó el importante cuadro musivo de Polyphemo y Galatea. Como complemento gráfico doy ahora aquí las figuras 2 y 3.

De los que pudiéramos llamar inéditos (que en rigor no lo son, pues fueron dados a conocer en parte por el arquitecto municipal don Víctor Escribano en la prensa local) reproduzco aquí el bello medallón de Eros y Psyche (fig. 4) y el cuadro de la cabeza de Océano (fig. 5). El primero lo

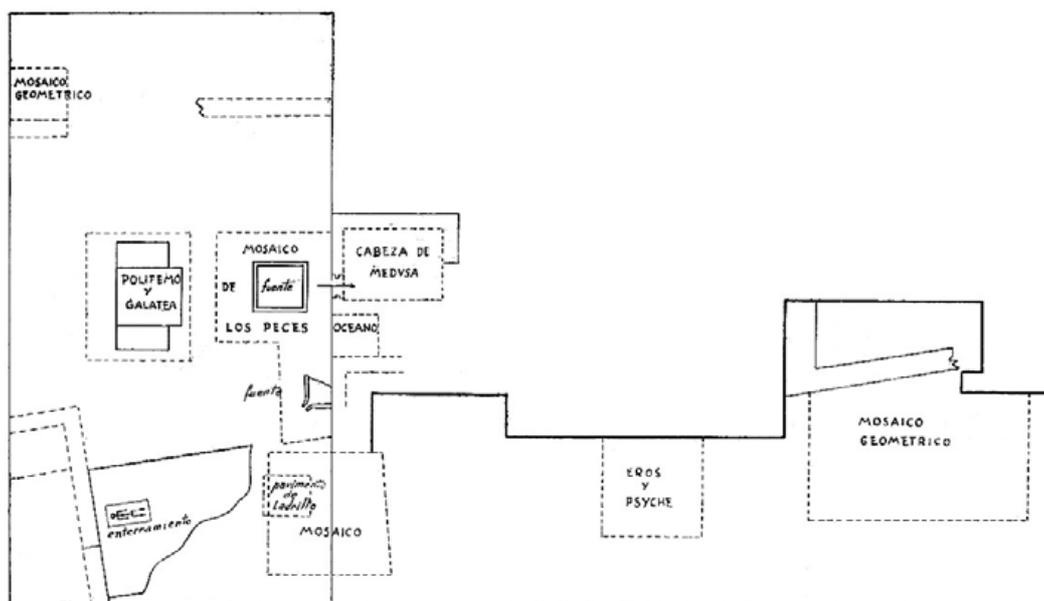


Fig. 1.—Plano esquemático de la situación de los mosaicos hallados en la Plaza de la Corredera (Córdoba capital).

vi aparecer, en octubre de 1958, a cuatro o cinco metros bajo el nivel de la plaza. El segundo también lo vi asomar un año después a la misma profundidad. Hoy están instalados en el Alcázar de los Reyes Cristianos. Aunque el tema del primero es corriente en pintura como en mosaico, no lo es tanto en lo que toca a su composición. Su buena conservación, la finura de sus colores y dibujo hacen de él una bella estampa que pudiera muy bien servir de ilustración a la encantadora fábula de Apuleyo. Respecto a la cabeza de Océano es figura muy corriente.

No he podido observar la estratigrafía del yacimiento por la urgencia de las obras del nuevo mercado y por estar completamente ocupado en las excavaciones del gran templo a que antes hemos aludido. Por otra parte, mis idas a Córdoba eran muy breves y muy espaciadas y siempre motivadas de un modo absorbente por los problemas estratigráficos del templo. No obstante, el señor Escribano tuvo buen cuidado de ir levantando el plano de las partes descubiertas en la Corredera, colocando en él, minuciosamente, los pavimentos y muros que

iban surgiendo. De estos planos procede nuestra figura 1. Sin duda se trata de una gran villa urbana, de cuya amplitud no tenemos aún idea. Su época parece caer dentro del siglo III. Por fortuna queda aún intacta buena parte de la plaza, pues el área excavada sólo afecta a una parte pequeña del lado menor occidental. Día llegará en que las autoridades municipales, que tanto interés muestran por estos descubrimientos, permitan explorar detenidamente la parte aún virgen.

Don José Luis Fernández Castillejo, abogado, posee en su casa de Córdoba (calle de Leopoldo de Austria. 2) una "bicha" (figuras 6 a 9) de piedra arenisca (?) procedente del Cortijo "El Molinillo", del término de Córdoba, pero más cerca de Bujalance y Castro del Río, en la carretera que une ambas poblaciones, muy cerca del río Guadajoz.

La pieza es importante y por fortuna se halla casi íntegra. Representa un león echado. Su figura es la corriente en la escultura animalística de la región y va muy de acuerdo con los leones echados de Baena, Manga Granada, Nueva Carteya, Castro del Río



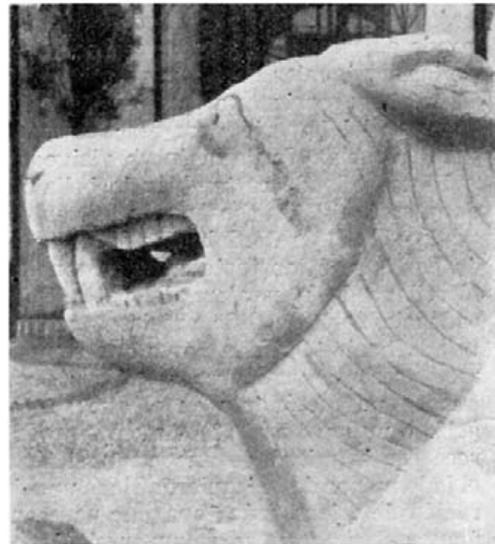
Figs. 2 y 3.—Conjunto y particular del mosaico de Polyphemo y Galatea instalado hoy en el Alcázar de Córdoba.



Fig. 4.—Mosaico de Eros y Psyche, instalado hoy en el Alcázar de Córdoba.

Fig. 5.—Cabeza de Oceanus, expuesto en el mismo lugar que el anterior.





Figs. 6 a 9.—Bicha de «El Molinillo». En propiedad de D. José Luis Fernández Castillejo, en Córdoba.

(todos de la provincia de Córdoba), conservados hoy en el Museo Arqueológico de Córdoba, y con otros similares de Jaén y Albacete (1). El león que nos ocupa mide en la base 1,20 m. Debemos a su dueño la posibilidad de darlo ahora a conocer, y al arquitecto señor Escribano, la noticia. Quiero hacer constar de nuevo mi gratitud a ambos.

En el Museo de Córdoba, ahora en plena tarea de instalación dentro del bello recinto del que fue Palacio de Jerónimo Páez, he podido fotografiar y estudiar, gracias a la generosa ayuda de su actual directora, señorita Ana María Vicent, el interesante fragmento de *epikranon* (mal llamado cimacio) visigodo de nuestra fig. 10. Ingresó en el Museo en febrero de 1958 como procedente del Campo de la Verdad, cerca del Puente Nuevo, en la orilla izquierda del río, frente a Córdoba. Se halló al abrir ciertas zanjas para viviendas. Registro de entrada, 12.930. El ábaco mide de alto 20 cm., y de ancho, 28. Representa un pórtico columnado; arcos de medio punto; capiteles de tradición corintia y fustes estriados ya en espiral continua ya en forma de trenza. Uno de los fustes es liso. Pero lo más importante está en las cortinas que cuelgan de travesaños que apoyan debajo de los capiteles. Una de las cortinas pende abierta y lleva en su centro una cruz de brazos iguales. Las otras van anudadas. El tema es corriente a partir de los últimos tiempos del Imperio, pero se hace cada vez más frecuente desde la época visigoda (2).

Pieza visigoda es también la bella lastra de nuestra fig. 11, conservada hoy en el llamado "Zoco" de Córdoba. Es de caliza blanca basta y pátina tostada. Se expone sobre el rellano de la escalera del patio. Su procedencia no he podido precisarla. Fue instalada hacia 1955. La parte que reproducimos presenta un marco de roleos que encuadra un rectángulo en el que se ve un grifo o un pavo real (?). Lo conservado parece ser la mitad de una composición. En el lado menor de la izquierda tiene una decoración de roleos, más finos, que parecen romanos. Sería, pues, pieza aprovechada, como en tantos otros casos. Mide 104 cm. de alto

por 67 de ancho. Su posición hubo de ser como la presentamos en nuestra figura.

Alcolea. A 11 km. al E. de Córdoba, sobre la orilla derecha del Guadalquivir, en un altoplano algo distante de ella, se ha descubierto hace poco una zona de ruinas pertenecientes, al parecer, a una villa rústica romana ya tardía (3). En ella se hallaron unos mosaicos, el principal de los cuales ha protegido el dueño con un cobertizo, pero en tan malas condiciones (pese a la buena voluntad puesto en ello y a lo costoso de la obra) que la humedad lo está perdiendo. Lo que pude ver mostraba un gran medallón central, como de 2 m. de diámetro, con la escena de la loba amamantando a los gemelos, hacia los cuales el animal vuelve la cabeza por entero. En los dos ejes del pavimento (que es cuadrado), cuatro semicírculos cuyos diámetros son los cuatro lados y cuyos arcos son tangentes al círculo central. En ellos se representan dos bacantes echadas y dos faunos pastores, también recostados, con oveja (?) y cabra. En los cuatro ángulos, sendos medallones pequeños con cabezas de Medusa, y en los ápices de dichos ángulos, otras tantas cráteras. Las teselas son grandes, de más de 1 cm. de lado. Las hay de ladrillo y de vidrio, aquéllas rojas y éstas azules. Todo ya en mal estado, pero susceptible de ser salvado en buena parte. Se perderá si no se levanta y se instala adecuadamente. El emblema central y la composición general, por lo demás muy corriente (cfr. aquí la fig. 13), son casi idénticos al de Villacarrillo, hallado en 1884 en el Cerro del Cortijo de los Turruñuelos del Teatino, publicado en *Don Lope de Sosa* 2, 1914, 118 ss. por Román Pulido (aquí figura 12). La posición de la loba es inversa. Un trozo de otro mosaico de la misma finca de Alcolea fue llevado a la casa que estos señores tienen en Córdoba, donde lo vi. Se trata del emblema de un mosaico de laberinto, de un metro en cuadro, que representa a Hércules luchando con el Minotauro. Es pobre de factura. Las teselas son gruesas.

El área abunda en testimonios de superficie, en particular tejas. Una excavación sistemática sería aún fructífera, pese a lo que ya se ha removido recientemente.

¹ Cfr. mi artículo en *AEArq.* 16, 1943, 78 ss.

² Cfr. mosaico de *Cuicul*, Djemila; para los posteriores, principalmente H. Schlunk, *La pintura mural asturiana de los siglos IX y X*, Madrid 1957, publicación de la Diputación de Asturias, *passim*.

³ Visité el lugar llevado por el Prof. Castejón y acompañado de la directora del Museo Arqueológico, señorita Vicent, el 15 de octubre de 1960.



Fig. 10.

Fig. 12.

Fig. 10.—Epicranon visigodo. Museo Arqueológico de Córdoba.—Fig. 11.—Relieve visigodo, Córdoba, en el llamado «Zocor».—Fig. 12.—Mosaico de Villacarrillo (según dibujo de 1884).

Fig. 11.





Fig. 13.—Mosaico de Seleukos y Anthos, de Mérida, según dibujo de 1835.

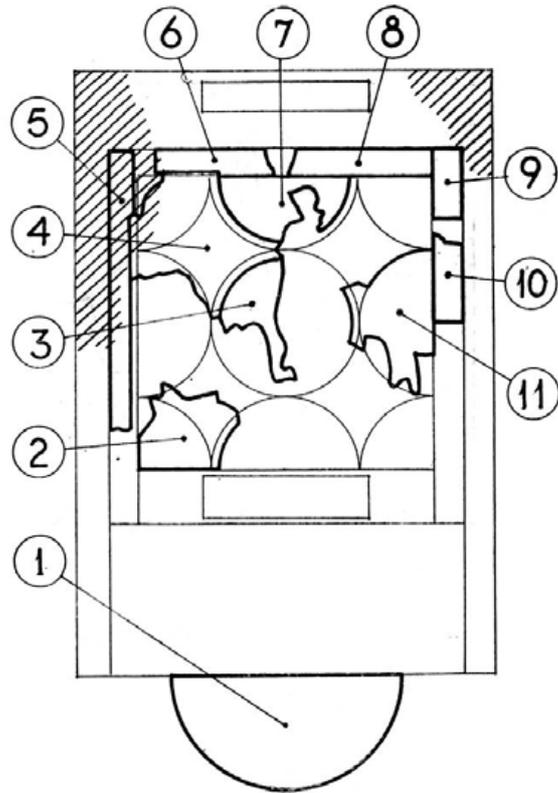


Fig. 14.—Esquema del mismo mosaico. En línea gruesa, los trozos aquí reproducidos. El rayado, partes perdidas.

Mérida. Mosaico de Seleukos y Anthos. Este pavimento musivario apareció, en noviembre de 1834, en el interior de una casa de la calle del Portillo (luego Sagasta). Volvió a cubrirse a poco, pero ya con nuevos deterioros. Recientemente se ha vuelto a destapar. Sus témpanos se conservan desde hace algunos años, en espera de instalación, en el patio de la Alcazaba de Mérida, donde los he visto y fotografiado en parte. De su composición quedó, empero, un dibujo coloreado, hecho en 1835 por Carril, dibujo que no sé dónde se guarda, pero que fue reproducido primero por Forner, luego por Mérida y, últimamente, por mí. Doy de nuevo su imagen (tomada, ahora como antes, del grabado de Mérida) por sernos útil para situar los trozos que aquí reproducimos. La

bibliografía puede verse en mi trabajo publicado en *AEArq*, 28, 1955, 11 ss., donde reproduzco la firma de ambos mosaístas.

La comparación de la fig. 14 con los trozos reproducidos ahora (cfr. fig. 13) nos demuestra que el dibujo de 1835 quedó lejos de la verdad, pues es inconcebible que hoy haya en ciertos sectores más de lo que recogió el dibujo antes de que el mosaico se soterrase de nuevo. La comparación de ciertos otros particulares confirman lo dicho. Ello no debe de extrañar demasiado, pues sabemos hasta qué punto son infieles los dibujos de mosaicos que nos han legado nuestros precursores, salvo acaso muy raras excepciones. Sin embargo, el dibujo de Carril nos sirve para saber su composición general, lo que facilitará su reinstalación. Las fo-

tografías (figs. 15 a 24), tomadas por nosotros en el Conventual a poco de su levantamiento, corresponden a los trozos señalados en la fig. 14. Parece ser que una de las partes que se perdieron es la correspondiente a la firma de los dos musivarios. No nos queda, pues, de ella más que el dibujo de Carril.

En el patio del Conventual se guardan también los témpanos de otro mosaico de algo más de 1,50 m. en cuadro, al que falta todo el centro (fig. 25). En lo que queda se ven delfines y dos cráteras con sendas cruces gamadas. Junto a una de las cráteras se lee FELIX, todo en negro sobre blanco. Este mosaico lleva anejo otro trozo de pavimento de la misma técnica de unos 70 cm. de alto en el que en grandes caracteres se lee BAR . ITTO / COLONIAE, que parece firma del musivario, acaso esclavo (como lo eran Séleukos y Anthos) de *Emerita Augusta*, si hemos de interpretar de algún modo lógico la palabra COLONIAE. Debajo, en letras aún mayores, se lee BONIS, y en otra línea inferior los ápices de unas letras correspondientes a otra palabra que no es fácil para mí restituir. FELIX y BONIS parecen saluciones.

II.—EPIGRAFÍA.

1.—Mérida (fig. 27). En el porche del patio de la Alcazaba. Sobre la puerta de entrada al taller. Se dice hallada casualmente hacia 1945 cerca del acueducto de San Lázaro, junto al Circo. La inscripción, de mármol blanco, en letras muy bellas, va recuadrada por un marco moldurado. Ancho total, 83 cm.; alto, 52; grueso, 6,5 cm. Los signos diacríticos son puntos triangulares, salvo en la 4.^a línea, entre M y Acilius, que es una vírgula larga, como palma. Es interesante y linda la abreviatura, con inclusiones, de AVGVST al final de la misma línea. Se lee: IVLIA METHE / ANN(orum) L / H(ic) S(ita) E(st) S(it) T(ibi) T(erra) L(evis) / M(arcus) ACILIVS HYMNVS AVGVST(alis) / VXORI.

Se trata de dos libertos, o hijos de libertos, aunque no lo hagan constar con las siglas habituales. Pero sus respectivos cognómenes lo denuncian. Parece de época julio Claudia, a lo que llevaría también la forma

de abreviatura, con letras interpoladas de AVGVST (4).

Esta abreviatura ha de entenderse *August(alis)* como título honorífico de M. Acilius Hymnus, un liberto (o un libertinus) que lo disfrutaba cuando dedicó la lápida a su mujer Iulia Methe, liberta o descendiente de liberto también. El término *Augustalis*, aislado como aquí, ha dado lugar a numerosas disquisiciones, sin que se vea una clara solución al problema que plantea. En *Hispania* son varios los casos conocidos en esta forma o parecida y han sido recogidos recientemente por R. Etienne en su excelente libro *Le culte imperial dans la Péninsule Ibérique*, París 1958, 252 s. y 273 s. Aparece, sobre todo, en *Lusitania* y, en menor grado, en *Baetica*. Este caso que ahora publicamos viene a añadir un ejemplo más a la primera de las Provincias citadas, siendo por ahora el primero conocido para *Emerita Augusta*.

La *Augustalitas* fue una consecuencia del culto imperial y está atestiguada en muchos municipios tanto de Italia como en las Provincias occidentales latinas. Por lo común, los individuos que desempeñaban tal cargo figuran en las inscripciones como *seviri Augustales*, *seviri et Augustales*, *magistri Augustales* o, simplemente, *seviri* o *Augustales*. En esta última forma, que es la de nuestra lápida, se encuentra en Italia Central y Meridional, en Europa Central y en la Península en *Lusitania* y *Baetica*. En general, era cargo desempeñado por libertos, como en nuestro caso también. Probablemente el título genérico de *Augustalis* (sólo) debe de ser una abreviación de *magister* o *sevir Augustalis*. Se ha sugerido que tras el desempeño de tal cargo éstos pasarían a ser simplemente *Augustales*, sin especificar concretamente si eran *magistri* o *sevires*. Respecto a su cronología, cabe afirmar que no duran sino lo que el siglo I, desapareciendo ya desde Trajano (5). Nuestra lápida denuncia, como dijimos, el mismo siglo, señalando más hacia su primera mitad.

2.—Mérida (fig. 26). En el mismo lugar, en la pared. Parte lateral izquierda de una

4 Cfr. últimamente A. Audin y Y. Burnand, "Chronologie des épitaphes romaines de Lyon", *REA* 61, 1959, 328 ss.

5 Cfr. Duff, *Freemen in the early Roman Empire*, 2.^a edic. Cambridge 1958, 133 ss. R. Etienne, *l. c.*, 273 ss., con la bibliografía pertinente.

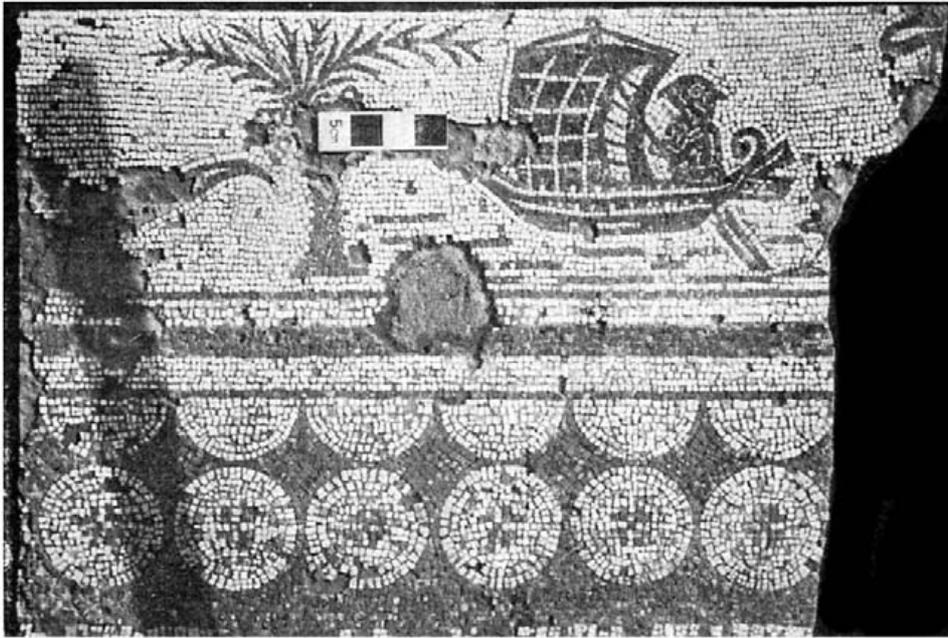


Fig 15.—Pigmeo navegando. Particular del mosaico de Séleukos y Anthos. Mérida. Fragmento número 10 (cfr. figs. 13 y 14).



Fig. 16.—Escenas de pigmeos. Particular del mismo mosaico. Fragmento número 9.



Fig. 17.—Particular del mosaico de Séleukos y Anthos. Fragmentos números 6 y 8 (cfr. figuras 13 y 14)

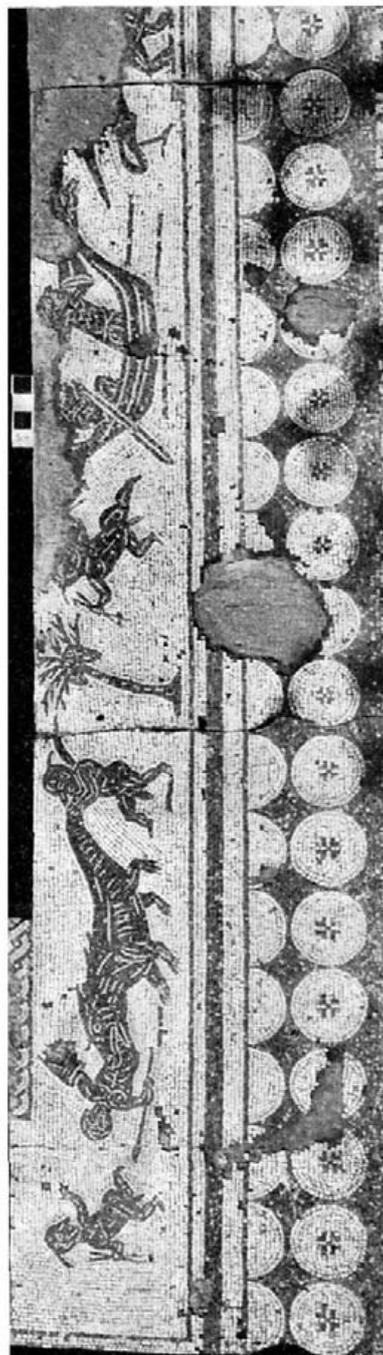


Fig. 18.—Como las anteriores. Fragmento que no corresponde exactamente al número 10 de la fig. 14, pero que debe ser el mismo.

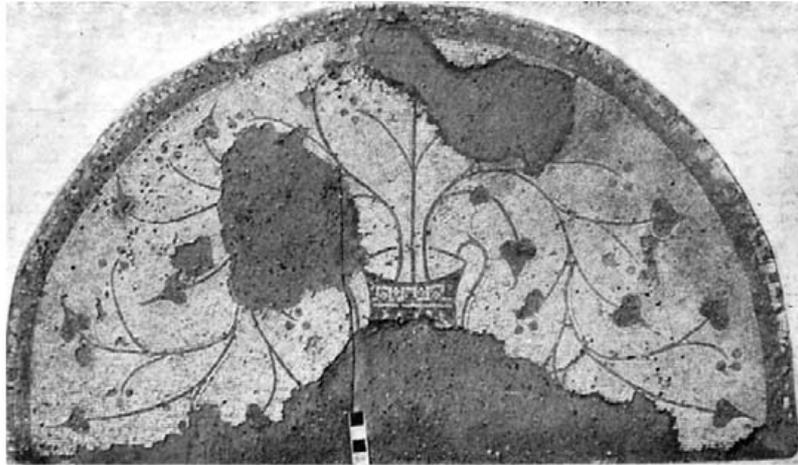


Fig. 19.

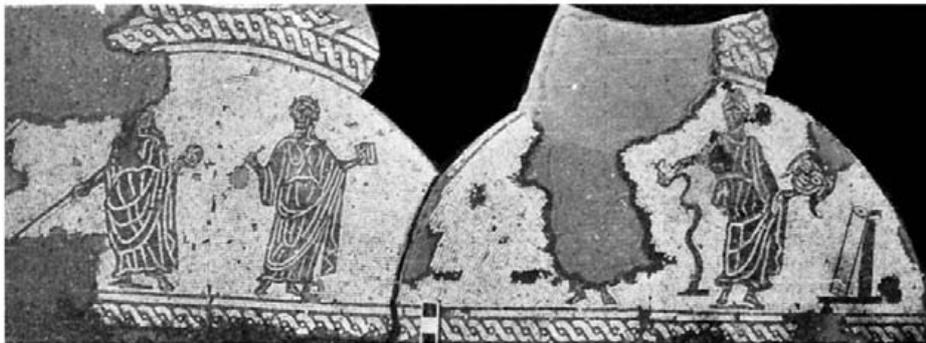


Fig. 20.



Fig. 21.



Fig. 22.

Fig. 19.—Mosaico de Séleukos y Antho . Fragmento número 1 (cfr. figs. 13 y 14). Fig. 20.—Fragmentos números 11 y 7. Fig. 21.—Fragmento número 4 (incompleto en el dibujo de 1835). Fig. 22.—Fragmento número 2.



Fig. 23.



Fig. 24.

Fig. 23.—Particular del medallón central del mosaico de Séleukos y Anthos (fragmento número 3; cfr. figs. 13 y 14).—
Fig. 24.—Escena nilótica con Isis (frag. núm. 8).—Fig. 25.—Mosaico con la firma (?) BAR.ITTO/COLONIAE. Mérida. Conventual



Fig. 25.

gran lápida de mármol que hubo de figurar en la fachada de algún gran mausoleo familiar. Lo conservado mide de longitud 102 cm.; de alto, 60 cm., y de grueso, 7,5 cm. Los bordes de la lápida sin desbastar, como destinados a desaparecer embebidos en el muro. Completa hubo de medir cerca de los dos metros de longitud. Las letras, bien labradas, van descendiendo en tamaño de renglón a renglón, de manera que comenzando las más altas —las de la línea primera— con 8,5 cm., en la última miden sólo 5,5 cm. Fue hallada en el año 1945, donde la anterior, es decir, junto a San Lázaro. Doy esta lectura como mero intento de interpretación; M(*arco*) IVNIO M(*arci*) F(*ilio*) Pap(*iria*) [seguiría el cognomen y la edad y, acaso, las siglas H. S. E. S. T. T. I] / EX TESTAMENTO MONV[*mentum* P(*oni*) I(*usserunt*), o bien F(*aciendum*) c(*uraverunt*), u otra fórmula similar] / IVNIA M(*arci*) L(*iberta*) PRIMA VXOR, M(*arcus*) IV[*nus* M(*arci*) F(*ilius*) + cognomen] / IVNIA M(*arci*) F(*ilia*) FAVS-TA . L(*ucius*) IVNIV[s M(*arci*) F(*ilius*) + cognomen] / SEMPRONIA L(*uci*) L(*iberta*) EVCHE, VXOR [.....] / FECIT.

Parece se trata de una lapida de un monumento familiar mandado construir en testamento por Marcus Iunius, Marci Filius, Papiria tribu (falta el cognomen), muerto a una edad que hubo de constar en la parte que falta de la primera línea. Este nombre, con su filiación y tribu, van en dativo. Los que siguen todos en nominativo, con filiación, pero sin edades, por lo que estaban vivos cuando se erigió la lápida. Son: su esposa Iunia Prima, liberta de Marcus (¿ del marido o del padre del marido?), y tres hijos habidos probablemente con ella: Marcus Iunius, Iunia Fausta y Lucius Iunius. El papel de Sempronia Euché no lo veo claro. Era liberta de Lucius Iunius y, al parecer, su esposa. Pero es el caso que su nomen Sempronia no concuerda con el de su patrono, lo que, aunque raro, no es del todo insólito, como es sabido. Finalmente, el *fecit*, en singular, con que termina la inscripción, parece tener como sujeto único a Sempronia Euché, lo que no sé explicármelo más que suponiendo que los herederos se limitaron a sufragar los gastos.

3.—Mérida (fig. 28). Hallada en la calle de Graciano, cerca del Conventual, en cuyo pórtico se guarda desde 1956, poco más o me-

nos. Mármol blanco. Consérvase entera, aunque el campo de la inscripción ha sufrido profundas rozaduras que han borrado el centro del epígrafe. Ara con molduras en cabeza (con *cornua*) y base. Alto, 90 cm.; ancho del campo epigráfico, 44 cm. Las letras más altas, de 5 cm. en la primera línea, salvo la I de DIS, que es de 6. Las menores son las de la línea 5.^a, de 3,5 cm. Las de la 6.^a y la 7.^a vuelven a ascender de tamaño a 4 y 4,5 cm., respectivamente. Diacrisis triangulares. DIS . MANIBVS / SACRVM / LVPI . LVPI . F(*ilii*) / AEM[*minien*]SIS / Q . LVP[*us*] . [ru?]FINVS / FRATER / D(e) S(*ua*) P(*ecunia*) P(*onendum*) C(*uravit*).

Sólo son dudosas las líneas 4.^a y 5.^a. Pero en la 4.^a me parece muy posible el *Aeminien-sis*, aunque no lo afirmo. En la 5.^a, acaso Rufinus. Es extraño no conste la edad. El hermano que puso la lápida usa de los *tria nomina*, al parecer, pero no así el difunto.

4.—Mérida (fig. 29). Hallada en fecha olvidada. Hoy en el porche del patio principal de la Alcazaba (Conventual). Parte superior de una ara funeraria, prismática, de mármol blanco. Alto de lo conservado, 45 cm. El ancho en las molduras, 32 cm. Grueso del campo de la inscripción, 10 cm. Conserva los dos *cornua*. En el lado menor de nuestra izquierda, el *praefericulum*; en el de la derecha, la *patera*. Detrás, liso. Está muy dañada por rozaduras en su centro. Lo que yo alcanzo a leer es: D(*is*) M(*amibus*) [S(*acrum*)] / RVTILIA (?) . [M(*arci*) ?] LIBERT(a) / CHRYSIS.L-]SSETANA (O [...]SSITANA) / ANN(*orum*) XV... (?)SIH (o ...STTL) / [...]IVLL.....IV . S /[BENE]MERENT(I). En la última línea NTI ligadas. Línea 3.^a, ¿Ossetana de *Osset*? Línea 5.^a, tal vez [*praenomen*] IVLIVS [*cognomen*]. Línea 6.^a, acaso [CONIVGI BENE]MERENTI.

5.—Mérida. En el porche del patio de la Alcazaba. Base de un ara de mármol. Alto de lo conservado, 20 cm.; ancho, 33 cm., y grueso, 17 cm. Hallada hace unos años en el propio Conventual o Alcazaba.

La T de la 2.^a línea, alta 5 cm., como la C. La I, pequeña, cobijada en la L. Las letras de la 3.^a línea miden 3 cm.

En la 1.^a línea se ven los trazos inferiores de I M A en tamaño mayor que las siguientes; el resto se ha perdido. Por tra-

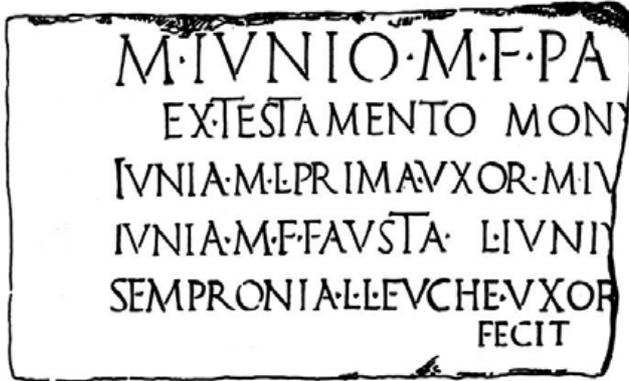


Fig. 26.

Fig. 26.—Inscripción número 2.
Fig. 27.—Inscripción número 1.
Fig. 28.—Inscripción número 3.
Fig. 29.—Inscripción número 4.
Fig. 30.—Inscripción número 6.
Todas de Mérida.



Fig. 27.



Fig. 30.



Fig. 28.



Fig. 29.

tarse de una dedicatoria revelada en sueño, es posible proponer esta interpretación: I(*daeae*) MAGNAE, en cuyo caso pudo haber todavía otra línea más, anterior, en letras grandes, que contuviese MATRI. -Cornelius termina en O, lo que no me explico. Mi lectura sería, pues: [MATRI?] / I(*daeae*) MA[GNAE?] / HECTOR CORNELIO P(*osuit*) / EX VISV. (Para la fórmula *ex visu* en *Hispania* ver Fernández Fúster, *AEArq.* 23, 1950, 279 ss.)

6.—Mérida. En el porche del patio principal de la Alcazaba. Sin noticias de su procedencia. Mármol blanco. Letras de 7 cm. de alto. Diacrisis triangulares, curvas. Alto del fragmento, 32 cm. (fig. 30).

Inscripción con títulos de un emperador, acaso del siglo III (Maximinus?).

7.—Mérida. Fragmento de lápida de mármol hallado en la Alcazaba hacia 1945, o poco antes. Alto, 20 cm. Letras de 5 cm. Consérvase en el porche de la Alcazaba (figura 33).

8.—Mérida (fig. 32). En el porche del Conventual. Hallada en Mérida en lugar que no hemos logrado precisar y en fecha anterior al año 1945. Losa de granito, alta 104 cm, ancha 50 cm., en su parte superior, y 45 en la inferior. Grueso, unos 27 cm. por término medio. Pieza muy ruda, sin desbastar. Letras de trazo grosero y descuidado. Las mayores de 7 cm. de altura y las menores de 6. El desarrollo de su texto podría ser éste: PAVLAE / IVLIAE / ANTAE L(*uci*) / F(*iliae*). A(*nnorum*) VL. H(*ic*) S(*ita*) E(*st*) / G. LICINIVS / SABINVS / C(*oniunx*) P(*ientissimus*) VXSO / RE (sic) SVAE.

Línea 4: no conozco precedente para la cifra VL, en lugar de XXXXV, pero hay casos similares en abundancia (cfr. la inscripción siguiente). Líneas 7-8: VXSO ha de estar por VXORI, concordando con SVAE. Las siglas C. P- de la línea 7 no sé interpretarlas sino como *coniunx pientissimus*.

Paula (o Paulla), como *praenomen*, es corriente⁶; pero se usó también como *cognomen*. En cambio no se debió de emplear en función de *nomen*. Paula es aquí claramente *praenomen*. Paullus, como *praeno-*

men, aparece ya a fines de la República. Es caso raro que una mujer lleve tres nombres. Paula debió de ser *ingenua*, a lo que conduce también su filiación. *Anta* es cognomen que puede ser mala grafía de *Antha*, femenino posible de *Anthus*, en cuyo caso Paula sería libertina, acaso en segunda generación. Pero la raíz es frecuente en nombres lusitanos: *Andaitia*, *Anderca*, *Andami* (genit), *Andilia*, *Antubelliscus*, *Endovellicus*, *Antubel*, *Avδοβάλλης* = *Indibilis*, etc. (7).

9.—Mérida (fig. 31). Ignoro el lugar de su invento. Mármol. Alto, 62 cm.; ancho, por su parte superior, 31 cm.; ancho del campo de la inscripción, 28 cm.; grueso en el mismo lugar, 17. En el lado menor izquierdo, un *praefericulum*, y en el opuesto, una *patera*. Detrás, lisa. Interpunciones triangulares. Es una estela funeraria muy cuidada. Consérvase en la colección de don Fernando Calzadilla, en Badajoz, a quien agradecemos su generosidad al permitirnos estudiar el monumento y enviarnos las fotografías que ahora se publican.

D.M.S. C(*aius*). VALERIVS. PRIMVS / AN(*norum*) XIIX. H(*ic*) S(*itus*) E(*st*). S(*it*). T(*ibi*). T(*erra*). L(*evis*) / VALERIA. VENERIA. / MATER. PIA. FILIO / OPTVMO. ET. MEI. PI / ENTISSVMO. F(*aciendum*) C(*uravit*).

Es curiosa la forma, por resta, de los años XIIX, en lugar de XVIII. El caso es raro, pero no faltan en *Hispania* (cfr. *CIL II Suppl.* página 1179, donde se recogen como una docena de casos). Como el gentilicio del hijo es el mismo que el de la madre, acaso se trate del hijo natural de Valeria.

10.—Mérida (fig. 34). Pieza marmórea, parte de la cornisa del podium del anfiteatro. Es pieza aprovechada que en su tiempo hubo de llevar alguna inscripción oficial, a juzgar no sólo por la mención del *ordo decurionum* (¿emeritense?), sino además por la parte borrada al comienzo de la segunda línea, donde quizá se mencionase a algún personaje sancionado con la *damnatio memoriae*. Mide 60 cm. de alto, 70 de ancho y 21,7 de grueso. Debo noticia y fotografía al arquitecto restaurador del anfiteatro, don J. Menéndez Pidal. Carezco de autopsia. Parece leerse sin dificultad: DECVRIONIS. L ////

⁶ En *Hispania CIL II* 4363 de la Tarraconensis.

⁷ Cfr. Palomar, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, Salamanca, 1957, en las voces respectivas.



Fig. 31.



Fig. 32.



Fig. 33.

Fig. 31.—Inscripción número 9.
Fig. 32.—Inscripción número 8.
Fig. 33.—Inscripción número 7.
Todas de Mérida.

VETTI. La 1.^a línea en actuadas. Entre la O y la N una g de menor altura. La L final, de la altura de la G. La 2.^a línea, en capitales monumentales, mas con leves trazos actuarios. Hay una caja para grapa y unos trazos que parecen de letra en la mitad inferior.

11.—Con título *Nombres de artistas en la España romana*, publiqué en esta Revista (28, 1955, 3 ss.) un artículo al cual he de hacer ahora ciertas adiciones (los números 11 a 16). Todas se refieren a piezas que se hallan aún en el suelo, esperando su colocación oportuna en la reconstrucción del teatro de Mérida. Me llamó la atención sobre ellas el arquitecto restaurador del teatro, don J. Menéndez Pidal, del cual son las fotografías que ilustran este apéndice. Por todo ello me es grato manifestarle de nuevo mi reconocimiento.

NONI... Sobre cierta placa marmórea del primer orden de la escena. La pieza formó parte del arquitrabe. Va labrada en parte visible. Falta el final. Pudo haber sido el nombre del que labró esta zona, acaso un *Noni(us)*. El letrero mide 13 cm. de longitud (fig. 35).

12.—Sobre fragmento de mármol de placado de arquitrabe del primer orden de la escena. En cara que había de ser vista. El letrero mide 18 cm. Probablemente se trata de una señal de cantero similar a la registrada en mi citado trabajo (pág. 8, número VIII). El principio podría leerse VIII K(*alendas*) F(*ebruarias*)... (fig. 36).

13.—HILIV. En la parte superior, que habría de quedar oculta, de una de las volutas de capitel corintio. La inscripción mide 9,5 centímetros. En mi citado trabajo (pág. 8, número VII) registro un HYLLV(s) sobre otro (o el mismo?) capitel corintio. Lo anoto por si se tratara del mismo, ya que este último no lo he visto; la referencia la tomé de Mérida, *CatMonBadajoz* I 148 a (fig. 37,1).

14.—...NON IVL... Probablemente firma de cantero. Sobre una pieza arquitectónica en parte que había de quedar oculta. La inscripción mide 22 cm. de longitud (fig. 37, 2).

15.—En un trozo de entablamento, en lugar que había de quedar visible. Probablemente parte de una nota de cantero en la que

acaso se precisase la parte por él labrada ¿30 pies? Mide 10 cm. (fig. 37, 3).

16.—En la parte de asiento de una cornisa. Mide 31 cm. Debe de tratarse de una nota de cantero similar a la de nuestro núm. 12. Parece poder leerse C XI K(*alendas*) AVG(*ustas*) POS(u)IT. IT últimas unidas (fig. 37, 4).

17.—Mérida. Estela funeraria de Lutatia Lupata. Esta bellísima pieza díla a conocer en *AEArq.* 30, 1957, 242 ss. Quedó entonces algo confuso el significado de *alumna*. Los *alumni* (gr. *θηρευτοι*) constituían una clase muy particular entre los esclavos. No eran propiamente *liberti*, pero llevaban ya, incluso desde pequeños, el *praenomen* y el *gentilicium* del patrono. Venían a ser algo parecido, por su situación, a los *vernae*. Propiamente hablando, el *alumnus* era el niño libre expuesto y recogido. Pero en general al designación recayó sobre el esclavo que por haber nacido en casa del patrono (*vernae*) o por haber sido recogido en su infancia, pudo educarse y crecer al lado de los hijos libres (*liberi*) del patrono, compartiendo con ellos la infancia y el cariño "paternal" del patrono y el "fraternal" de sus hijos ingenuos. Ello creaba un afecto recíproco, como entre padres e hijos, lo que explica que estos *alumni* (o *vernae*), sin ser aún *liberti*, recibieran ya de niños los nombres del patrono. En nuestro caso, Lutatia Severa fue *alumna* de la casa donde nació la niña Lutatia Lupata, muerta a los dieciséis años y a la que dedicó la estela, probablemente de su propio *peculium* (8).

8 No conozco un estudio detenido de este término bajo el aspecto que ahora nos interesa. Véase, empero de Ruggiero, *Diz. Ep. s. v.*, y H. Thylander, *Études sur l'épigraphie latine*, Lund 1952. 151 ss.

Alumnos (o alumnas) son citados varias veces en nuestra epigrafía (cfr. *CIL II*, 554, 2243, 2711, 4351, etc. *BRAB* 48, 1906, 487; 70, 1917, 337; 71, 1917, 354 ss. Además, en la estela emeritense del Mus. de Barcelona: mis *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid 1949, núm. 278, lámina 233). Respecto al cognomen Lupata, parece ibérico (Palomar, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, Salamanca 1957, 80, 124 y 141). Para Lutaeci (gen.), ver el mismo 123.

N. B. Al corregir pruebas veo en *Emerita* 28, 1960, 329 la nota que A. D'Ors dedica a la lápida que comentamos. Aporta las referencias a C. Robert, en *Rev. Philol.* 1958, 15, y J. Sánchez Real, *Publ. 14 del Instituto de Estudios Tarraconenses*, 1957, 10, lám. VI. En esta última aparecen las designaciones *trepte* (sic) y *alumna* asociadas. Sobre los *verna* de Egipto (οἰκογευεῖς) ha publicado recientemente un interesante estudio la señorita Biezunska-Malowist: "Recherches sur l'esclavage dans l'Égypte romaine, *Comptes Rendus Acad. Inscript.* 1959, 203 ss.



34



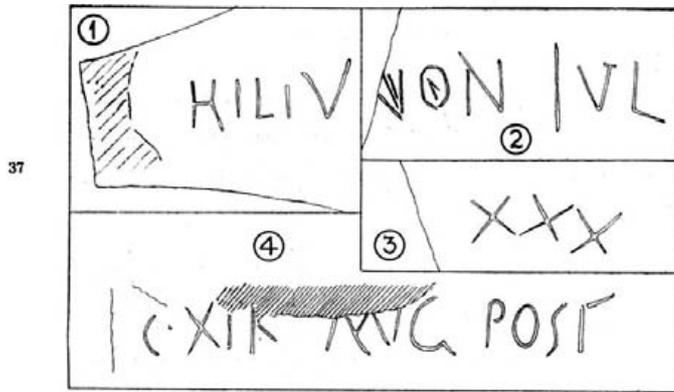
35



36



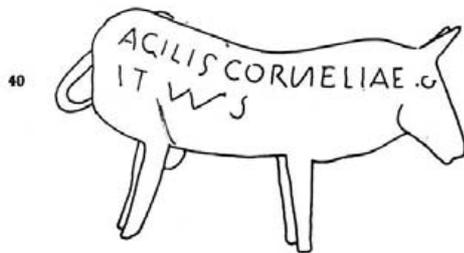
38



37



39



40

Fig. 34.—Inscripción número 10 (Mérida).
 Fig. 35.—Inscripción número 11 (Mérida).
 Fig. 36.—Inscripción número 12 (Mérida).
 Fig. 37.—Inscripción núms. 13 a 16 (Mérida).
 Fig. 39.—Inscripción número 39 (San Vicente de Alcántara).—Fig. 40.—Inscripción número 22 (Evora, Portugal).

18.—Cáceres (fig. 42). Inscripción hallada en 1930 al derribar un trozo de la antigua muralla para construir un mercado, entre las torres llamadas del Horno y de la Yerba, en el lienzo N. del recinto romano sobre el que corre el árabe medieval. Dícese que apareció en la "esquina del muro" que debió ser apoyo de un gran arco cuyas dovelas se hallaron también. La lápida formaba parte del aparejo como tizón, e iba "trabada a sus colaterales con grapas de hierro". Hoy día se guarda en el frente de la escalera principal del Ayuntamiento de Cáceres, sobre el primer rellano y en alto, con malas condiciones de luz, lo que, unido al color negruzco y lustroso de la piedra, hace virtualmente imposible su lectura a simple vista.

Es una piedra que no hemos podido analizar, acaso granítica. Mide 1 m. de longitud, 40 cm. de alto y 58 de ancho. Hoy día no se ve más que el frente epigráfico, pues la piedra se halla embebida en la pared donde se expone. Fue dada a conocer por A. Floriano, *Cáceres ante la Historia*, 2.^a edic., Cáceres, 1931; ídem, *Guía histórico artística de Cáceres*, 2.^a edic., 1952, 34 ss.; pero no se ha publicado gráficamente hasta ahora, que sepamos. Nuestra ilustración se debe a la ayuda de los señores Lumbreras, Callejo y Bravo, que me proporcionaron fotografías y me ayudaron a tomar un calco, con todo lo cual he logrado el dibujo adjunto.

La inscripción, en lo que hoy día se puede ver o adivinar, dadas las malas condiciones de la piedra y de su exposición, no ofrece más de lo que da nuestro grabado; pero la estructura epigráfica y la lógica de su texto, nos da pie para suponer esto, que sólo un análisis en mejores condiciones acaso pueda revalidar en su día: [L(ucio)] CORNELIO / [P(ublii) F(ilio)] BALBO IMP(eratori) / [C(olonia)] NORB(ensis) CAESA(rina) / PATRONO. Para el *praenomen* del padre ver *CIL P* p. 50.

Pero ¿cuál de los dos Balbus gaditanos fue el patrono? Ambos tuvieron los mismos *tria nomina*. Sólo parece pudo serlo el segundo o sobrino del primero, el llamado Balbus minor, que hubo de recibir el *imperium* por sus brillantes campañas de África contra los garamantes del desierto libyco, a cuyo regreso recibió en Roma los honores del triunfo en el 27 de marzo del año 19 antes de J. C., el mismo año en que Augusto terminaba las guerras cántabras en Espa-

ña (Strab. III 5, 3; Vel. Pat. II 51, 3; Plin. 5, 36). De ser ciertas nuestras deducciones, la lápida habrá de ser posterior al año 19 antes de J. C. (⁹).

La lápida que estudiamos presenta, pues, estas dos importantes novedades: el *imperium* de L. Cornelius Balbus, minor, y el *patronatus* del mismo sobre *Norba Caesarina*, ya *colonia*. Sobre ésta, como tal colonia, y las posibles razones del patronato de Balbo, ver mi estudio "Las colonias romanas de Hispania", en *Anuario de Historia del Derecho Español* 29, 1959, 478 ss., al que remitimos para todo lo referente a Cáceres como *colonia*.

19.—Dehesa del Castillo de Piedrabuena, término de San Vicente de Alcántara, sobre la ribera del Albarrágena, Badajoz (fig. 39). Ara votiva cuyo conocimiento y datos debo a su dueño, el ingeniero agrónomo don Clemente Sánchez Torres, de Cáceres. Piedra granito; alto, 73 cm.; ancho, 36 cm.; grueso, 33 cm. Carezco de autopsia, pero creo ver en la fotografía: HERCVLI / P. ANTON / IVS. PRO / TIS. A. L. P.

Se trata, pues, de una dedicatoria a Hércules puesta, al parecer, por un descendiente de libertos, un tal P(ublius) Antonius Protis. Las últimas siglas: A(nimo) L(ibens) P(o-suit).

⁹ Balbo el mayor inició su carrera en las campañas de Metello, Mummio y Pompeyo, contra Sertorio, campañas que en parte tuvieron como escenario, la *Lusitania*. No pueden, empero, traerse aquí a colación por ser entonces Balbo un muchacho, casi un adolescente. Es más, la ciudadanía romana sólo se le concedió, con otros varios hispanos, el año 72 a. J. C. Tampoco es aducible su *praefectura fabrum* con César, al que acompañó, también por la *Lusitania*, en el año 61. Sus actividades posteriores al lado de César le llevaron más bien por caminos políticos que militares. Balbo, el mayor, no nos ofrece, pues—al menos en su historia conocida—, ninguna coyuntura propicia para pensar le fuera otorgado el *imperium*. El hecho de haber sido patrono de su ciudad natal, *Gades* (*CIL X* 3854), aunque sea un caso similar al de *Norba*, no da pie para atribuirle también el patronato de que habla nuestra lápida.

En cambio, su sobrino, Balbo el menor, hizo una carrera militar destacada, primero con César en el *Illyricum* (año -48), Alejandría y Siria (-47), y luego en España (-45); después, como *quaestor* de Asinius Pollio, en la *Ulterior* (-43) y, más adelante, como *propraetor* de Octavianus (Augusto), en *Hispania*, (*¿Ulterior?*), entre el 40 y el 38, para coronar su carrera militar con el cargo proconsular de África, entre el -21 y el -19, período en que llevó a término de un modo genial la campaña contra los garamantes libycos, que le valió la distinción de ser el primer general no romano al que se le hubo de conceder el derecho a triunfar en la propia Roma (Plin. 5, 36). Hubo de ser entonces cuando recibió el *imperium* de que nos da la lápida de Cáceres el primer testimonio.



Fig. 41.—Inscripción número 20 (San Vicente de Alcántara, provincia de Badajoz).

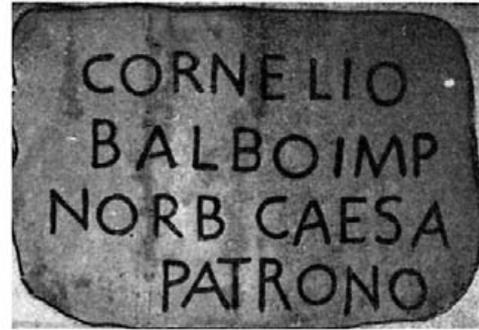


Fig. 42.—Inscripción número 18 (Cáceres, capital).

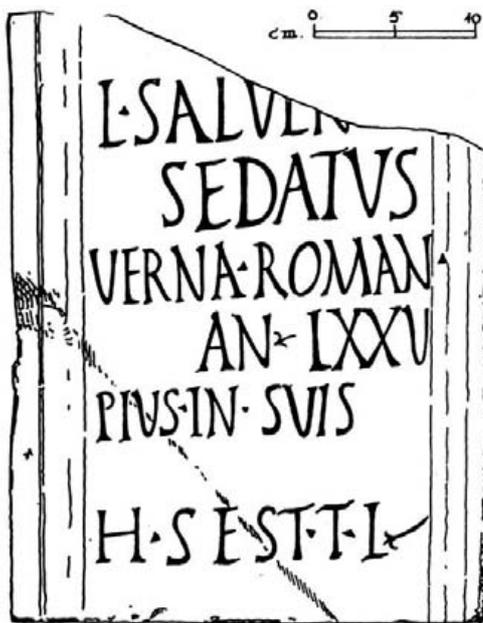


Fig. 43.—Inscripción número 24 (Córdoba, capital).

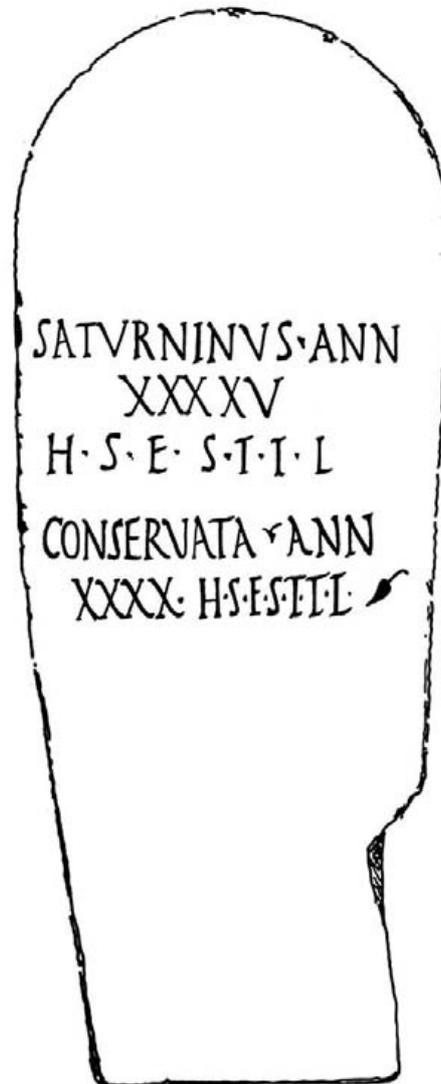


Fig. 44.—Inscripción número 27 (Córdoba, capital).

20.—(Fig. 41). En el mismo lugar y del mismo dueño. Alto total, 1 m.; ancho por las molduras superior e inferior, 57 cm. Grueso de las mismas, 50 cm. Campo de la inscripción, 66 X 45 cm. Carezco de autopsia. Lo que alcanzo a leer en las fotografías es: IOVI TAVRV/M. PRO SALV/TE. ET. REDITV / LVPI. ALBO / NI F(ili) CA... / / ... A(nimo) L(ibens) v(otum) s(olvit).

Lupus es cognomen frecuente. Albonus y Albonius son nombres y cognombres raros. Los conocidos parecen propios de la Lusitania. Lo extraño es que Lupus va aquí en función de gentilicio (cfr. aquí núm. 3). Falta el nombre del dedicante. Las últimas letras son las abreviaturas normales de A(nimo) L(ibens) V(otum) S(oluit).

21.—Matanegra (fig. 38). Parte de un ara votiva de piedra caliza blanca. Mide 36 cm. en el campo de la inscripción. Su alto total es de 31 cm., y el grueso por la parte alta, 13 cm. Fue hallada en Matanegra, en las inmediaciones de la estación del f. c. de la línea Mérida a Sevilla. Hoy en la colección de don Fernando Calzadilla, en Badajoz, a quien debemos todos los datos escritos y gráficos que aquí damos. Fue incorporada a su colección en marzo de 1960. En hermosas letras: SALVTI AVG(gusti) / L(ucius) PETRONIVS L(ucii) LIB(ertus). Tal vez siguiese algo más, pero la fórmula dedicatoria está completa.

22.—Évora. Torito de bronce (fig. 40). Pátina verde. Muy tosco y de mala fundición. Mide 10 cm. de longitud, del rabo al morro. Se dice procede de un lugar cercano a Évora, Portugal. Colección Calzadilla, en Badajoz. En el lado derecho, a lo largo del tronco, se ven unos puntitos incusos que componen un letrero. Me he valido para su lectura de una visión directa y minuciosa, confrontada con lecturas de otros, y de un vaciado en escayola de la inscripción. En el dibujo adjunto he sustituido los puntos por el trazo continuo a título de interpretación. No obstante, sólo la línea primera parece clara; la segunda es confusa. Yo propongo VT V(o)-V(erat) S(olvit). *Agilis* —nombre corriente en la clase servil— no está atestiguado en el *CIL* II, pero sí *Agile* (*CJL* II 4007, 4031) y *Agilio* (*ibidem* 942, 2297, 4456, 5795). *Acilius*, empero, es más abundante, aunque no parece sea éste el nombre de nuestro

bronce. Un *Acilius* figura en la inscripción número 1 de esta sílogue. *Cornelius* es frecuente en *Lusitania*.

23.—Córdoba (fig. 45). En casa de don Enrique Tienda, que me ha dado todas las facilidades apetecidas para estudiar su colección y a quien testimonio de nuevo mi agradecimiento. Fue hallada en el lugar llamado Fontanar de Cabauno, entre la carretera de la Alameda del Obispo y la de la puesta en riego, a un par de kilómetros al oeste de Córdoba. Se la dio poco ha al señor Tienda su amigo el comandante de Artillería don Rafael Fernández y González, quien la había adquirido en fecha no precisable. Mide 17 cm. de alto y 36 de longitud en el lado superior, y dos de grueso. La inscripción no está completa, le faltan el extremo izquierdo y la parte inferior, que había de contener por lo menos una línea más. Las letras, muy bellas, de tipo actuario. Las interpunciones triangulares, algunas veces acentuadas hasta convertirse en vírgulas. Sobre la O de *annor* una tilde, tal vez casual. La lápida parece del siglo II.

Ofrezco, a título de proposición, esta lectura: [nomen más cognomen terminado en] IVS. M(arci). F(ilius). SER(gia). HERES ANNO-R(um). XII. HIC. SIT(us) / [est loco quem or]DO DECREVIT. C(oloni). C(oloniae). G(enetivae). I(uliae). IMPENSAM FVNERIS / [locum se]PVLTVRAE. LAPIDES. AT. EXTRVEN / [dam ob merita patris dederunt, o cosa similar].

Lín 3: *at* está por *ad*, según otros muchos casos. En la línea primera, en el borde, se ve el extremo de una letra que parece C, G y, menos probable, S. El nomen, por tanto, pudo terminar en ...*cius* o ...*gius*, o, acaso, en ...*sius*. Es curioso no lleve cognomen. Su lugar lo ocupa el *heres*, que indica su condición con respecto al padre, ya muerto. El haber fallecido el hijo y heredero a los doce años, es decir, aún distante de su mayoría de edad (la *toga virilis* se imponía en estas fechas imperiales a los quince o dieciséis años), obliga a pensar que los honores concedidos por el *Ordo Decurionum* de *Corduba* (pues la lápida fue hallada en su *territorium*) y los colonos de la *Colonia Genetiva* (actual Osuna) a este niño, se le hubieron de conferir por méritos de su padre, o por otra razón similar. Por ello mi intento de completar en este sentido la línea perdida.



Fig. 45.—Inscripción número 23 (Fontanar de Cabauno, provincia de Córdoba).



Fig. 46.—Inscripción número 25 (Probablemente de Córdoba).



Fig. 48.—Inscripción número 33 (De Calahorra Logroño).



Fig. 47.—Inscripción número 28 (De Pinos Puentes, Granada).



Fig. 49.—Inscripción número 31 (De Peñafior, Sevilla).

Línea 4: es posible también *extruen[dum]*. La tribu de *Urso* parece fue la *Sergia*.

Las siglas C. C. G. I. las hallamos también en dos lápidas de Osuna, *CIL* II 5438 y 5441. En la *Lex coloniae Genetivae* aparece así reiteradas veces (ver *CIL* II Suppl. p. 851). Su título oficial debió ser por ende: *Colonia Genetiva Iulia*. Pero es el caso que en Plin. III 12 se la llama *Colonia Genetiva Urbanorum Urso* (exactamente: *Urso quae Genetiva Urbanorum*), Acaso el título completo fuera *Colonia Genetiva Iulia Urbanorum Urso*, que no está testificado aún (cfr. mi estudio "Las colonias romanas de Hispania", *Anuario de Historia del Derecho Español* 29, 1959, 465 ss.).

24.—En 1958, en una de las sesiones de la R. Academia de la Historia, diserté sobre el tema de los forasteros en Hispania. El texto, con el añadido de notas, fue luego publicado en el Boletín de la Corporación ("El elemento forastero en Hispania Romana", *BRAH* 144, 1959, 119 ss.). Es, pues, aún oportuno añadir las dos lápidas inéditas que siguen.

Córdoba (fig. 43). Hoy en propiedad del arquitecto Sr. Tienda, en el patio, colgada en la pared sobre la fuente. Le fue enviada hace muchos años por don Manuel Mialdea. Es de Córdoba, aunque no se recuerda el lugar preciso de su aparición. Lápida de mármol blanco, rectangular, con molduras en sus dos lados verticales. Alto, 37 cm.; ancho, 30, y grueso máximo, 5 cm. Interpunciones triangulares. Tras la última palabra, una rama de tres puntas. Su lectura es como sigue: *L(ucius) SALV(ianus ?) / SEDATVS / VERN(iana) ROMAN(nuss) / AN(norum) LXXV / PIVS IN SVIS / H(ic) S(itus) E(st) S(it) T(ibi) T(erra) L(evis)*.

Línea 1.^a, probablemente *Salvianus* o *Salvinus*. Este último más raro que el primero, pero ambos poco frecuentes. El *verna* no era aún realmente *libertus*, aunque en casos lleve los tria nomina como en éste. Mas, siendo nacido en la esclavitud de padre esclavo de Roma, estos tria nomina han de proceder de la persona que facilitó su manumisión, suponiendo que ésta le hubiese sido conferida, cosa que en la lápida no está clara, aunque el uso de los tria nomina abogan más bien por ella.

25.—Córdoba (fig. 46). Sin procedencia. En casa del Sr. Bernier desde 1945, poco más o menos. Piedra negra caliza del país. Alto, 35 cm.; grueso, entre 5 y 6 cm. Letras de 4 cm. todas. No pude fotografiarla. Doy el apunte con las reservas del caso.

Se trata probablemente de un griego. Es posible sea fragmento de una lápida gladiatoria, como las halladas en el Camino Viejo de Almodóvar.

(Como forastera debe tenerse también la *Maurula* de la inscripción núm. 30, de Peñaflores.)

26.—Córdoba, en casa de don Rafael Bernier, calle de la Encarnación, 8. En el patio de entrada, sirviendo de fuente. Fue hallada en la finca "Los Morales", en la Sierra de Córdoba. Regalada por su dueño al señor Bernier hacia el año 1949. Ara de piedra caliza compacta, de la región. Su forma de frente es ligeramente apiramidada. Conserva el *cornus* de nuestra izquierda. El total mide de alto 59 cm. El campo de la inscripción encuadrado por moldura. Las letras de tipo cursivo. *D . M . S / IVLIA / ALETHIA / MATER FELIX / ANN LXXX . P . I . S . H . S . E / S . T . T . L .*

En la línea 3.^a se puede leer también *ALITHIA*; las dos son grafías posibles. En la 5.^a, *P(ia) I(n) S(uis) H(ic) S(ita) E(st)*. La lápida parece corresponder a una libertina. Falta el nombre del hijo.

27.—Córdoba (fig. 44). En el llamado "Zoco", en el patio, junto a una fuente. Mide 113 cm. de alto, 44 de ancho máximo y unos 18 de grueso. Es de piedra cárdena, corriente en las inscripciones de área del Camino Viejo de Almodóvar, de donde se dice que procede. Parece se halló hacia 1955, y es verosímil, pues por entonces se hallaron también muchas más, entre ellas la serie gladiatoria que publicamos en este mismo número de *AEArq.* Por tal fecha pudo ser llevada al "Zoco", cuya inauguración cae hacia esa data. Las letras, bien labradas, miden todas 4 cm. de altura. Las interpunciones son triangulares, salvo dos en forma de hoja. Su lectura es como sigue: *SATVRNIVS . ANN(orum) / XXXXV / H(ic) . S(itus) . E(st) . S(it) . T(ibi) . T(erra) . L(evis) / CONSERVATA . ANN(orum) / XXXX . H(ic) . S(ita) E(st) . S(it) . T(ibi) . T(erra) . L(evis)*.

Se trata de dos esclavos probablemente contubernales, aunque no se diga. El nom-

bre de Conservata es típicamente servil, ya que alude a los compañeros de esclavitud (*conservi*), pero no está registrado en el *CIL* II ni en Dessau. Saturninus es corriente en África. Probablemente es esclavo de origen africano. Su nombre teofórico tal vez aluda al Saturnus púnico. No se mencionan los patronos. Acaso fue lápida hecha en vida de los esclavos con su propio *peculium* y completada tras su muerte con el añadido de las edades respectivas.

28.—Pinos Puentes, Cerro de los Infantes, en la provincia de Granada (fig. 47). En Córdoba, en casa de don Rafael Bernier, que la tiene pegada a la pared, sobre una pila de agua, en uno de los patios zagueros de la casa. Comprada hacia 1956. Alto, 39 centímetros; ancho, 41. Falta una parte del borde izquierdo. Diacrisis triangulares. Podría leerse así: [...]ARA / FLORI L(*iberta*) / [...]E. AN(norum) XXXV / [*te r*]OGO PRAE(*teriens*) VT / [*legas et*] DIC(*as*) S(*it*) T(*ibi*) T(*erra*) L(*ewis*).

El nombre de la liberta debió ser indígena, como otros terminados en *-arus* (fem. *-ara*), tales como *Bomarus*, *Actara*, *Contarus*, *Lacarus*, *Larus*, *Sara*, *Cadarus*, *Καίσαρος* (= *Caesaros*; *Caesarus*, *Catearos*) y muchos más que sería largo citar⁽¹⁰⁾.

La E con que da comienzo la segunda línea debe completarse con un cognomen corto corriente en esclavas, acaso *Acte*, *Euclie*, *Tyche*, etc. En la última línea hay espacio para *legas et* (cfr. *CIL* II 1853), aunque lo dañado de esta parte no muestra resto de nada. La lápida es ruda, de superficie no desbastada y letras descuidadas. La I de Flori más alta, quizá para subrayar el genitivo.

29.—Peñaflor. La antigua *Celti* (Plin. III 11; Rav. 315, 2). Sobre el Guadalquivir, cerca del lugar donde recibe al Genil, pero en la orilla opuesta, es decir, la derecha. Hay muchos testimonios arqueológicos, como monedas, cerámica, talleres de alfarería, sellos con TREBII, que aparece también en el Testaccio, inscripciones, mosaicos, dos estatuas de togados de buena factura, un columbario, restos de acueducto, etc. (11).

¹⁰ Ver para la Lusitania, M. Palomar, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, Salamanca 1957, en las voces correspondientes.

¹¹ Casas Deza, *Semanario Pintoresco*, 1844, 371; Hübner, *AntBildw.* 313; Bonsor, *The archaeological expedition along the Guadalquivir* New York 1931, 19 ss.

Que esta localidad era la antigua *Celti* ya lo vieron desde mediado del siglo XVIII don Patricio Gutiérrez Bravo y Ceán Bermúdez, a los que luego se unieron el P. Fita y G. Bonsor. Gutiérrez Bravo se apoyaba en las monedas con leyenda *Celtitan* (12).

En Peñaflor se conocía también una lápida (*CIL* II 2326) con un *celtitanus*. Bravo aportaba además el testimonio de un ladrillo con la inscripción pop / celti. Pero Hübner no se dejó convencer por estos testimonios (13).

Yo creo estamos, de hecho, ante Celti. Hay aquí ruinas de consideración y en la orilla del río una construcción megalítica enorme (figs. 50 y 51) de la que ya trató brevemente G. Bonsor (14). Se la llama El Higuerón. Merece la pena estudiarla, cosa que aún no se ha hecho. Yo doy aquí un esbozo de plano y una fotografía de su aspecto. A sus pies, en el extremo O., hay una hilera de sillares escuadrados, bien aparejados, que parecen romanos y van alineados con el frente. Pudiera ser todo una cabeza de puente.

Lápida de mármol rosado con veta roja. En casa de don José María de Parias. Mide 18 cm. de alto por 41 de ancho y 7,5 de grosor. Fue hallada en el Cortijo de Malapié, a 4 km. de Peñaflor. Del mismo lugar proceden unos pies femeninos de mármol, también en casa del señor Parias. La inscripción dice: SEMPRONIA. SVPERATA / G. LICINI. CAPITONIS. FILIA / ANNOR(um). XXI. HIC. S(ita). E(st). S(it) - T(erra). L(ewis) / ET. SEMPRONIA. PEREGRINA.

Es rara la filiación citando los *tria nomina* del padre, sin duda por no llevar Superata su nomen gentilicio, que es el de la madre, aunque no lo dice. Probablemente es hija natural o de un segundo matrimonio. El cognomen de Sempronia Peregrina denuncia su origen. Sempronia es frecuente en Hispania; el cognomen Peregrina también, y Superatus (-a) no falta.

30.—Peñaflor. En casa de don José María de Parias, Lápida de mármol grisáceo sin veta. Mide 22 cm. de alto por 24 de ancho y 6 de grosor. Fue encontrada en el Olivar de la Viña. Dice: D(is) M(anibus) S(acrum)

¹² Vives, *Mon. Hisp.* III, 106, núm. 10.

¹³ *CIL* II, p. 321.

¹⁴ *The archaeol. exped.*, 21, lám. VII.

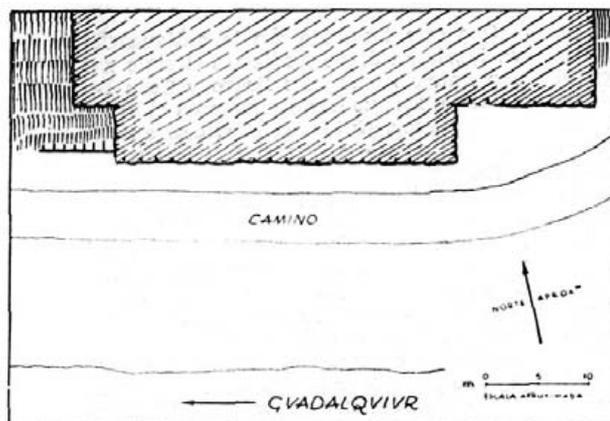


Fig. 51.—Peñafior. Angulo O. de «El Higuerrón».

Fig. 50.—Peñafior. Esquema de la planta de «El Higuerrón».

/ MAVRVLA / SER(ua) ANNOR(um) XXXXIII / PIA IN SVIS HIC SI(ita).

Maurula era esclava probablemente oriunda de Mauretania. Tal *cognomen patriae* lo hallamos también como cognomen en el de una liberta de *Emerita Augusta*, llamada Quinta Caecilia Mauriola (15); en la lápida de *Tarraco* (16), que cita a una Fabia Maurula; en la de *Igabrum* (Cabra) (17), que nombra a otra liberta, Fuficia Maurilla; y en la de Montoro (18), que recuerda a una tal Roscia Gn. F. Maurilla. El cognomen Maurus es corriente (19). Maurula, Mauriola, Maurilla, son formas diminutivas cariñosas. En nuestro caso sugiere la compra de la esclava siendo aún niña, quizá expóstita, y explica el afecto que supo merecer de sus amos, quienes, probablemente, le dedicaron esta lápida. Ello lo refuerza el *pia in suis*; quizá, aquí, tratándose de una esclava, más que mera fórmula.

31.—Peñafior (fig. 49). Mármol rosado, sin vetas. Hallada en las inmediaciones de Peñafior. Mide de alto 34 cm., de ancho 32 y de grueso 2. Hoy en mi propiedad por generosa y espontánea donación de don José María de Parias con ocasión de nuestra visita a Peñafior, acompañados del orfebre cordobés señor Gutiérrez del Campo, en octubre de 1960. Letra del siglo II, muy ele-

gante y cuidadosamente labrada. Las interrupciones triangulares, salvo las dos hojas de yedra con largo tallo que separan las letras de la invocación a los Manes. Su lectura es: D(is). M(anibus). S(acrum) / CAESIA. ANNULA. ANN(orum) XXV / PIA. IN. SVIS. H(ic). S(ita). E(st). S(it). T(ibi). T(erra). L(evis) / L(ucius). LICINIVS. GALLVS. ANN(orum) / LXV. PIVS IN. S(uis). H(ic). S(itus). E(st). S(it). T(ibi). T(erra). L(evis).

Caesia es nomen no raro en *Hispania*; y Gallus cognomen muy corriente. Annula, como cognomen, no figura en el *CIL* II ni en Dessau.

32.—Sagunto. En el teatro. Fue hallada junto a las paredes del Castillo y Calvario y trasladada antes de 1930 al teatro. Ha sido dada a conocer recientemente por P. Beltrán (*Noticiario Arqueológico Hispano*, 3-4, 1954-1955, 164, sin más datos). La lectura propuesta no convence. Acaso fuera preferible ésta: M. VALE(rius) / ISID(i) / PELAG(iae) / V. S. L. (m).

En tal caso tendríamos la primera inscripción hispana conocida con dedicatoria a Isis en su aspecto de *Pelagia*.

33.—Calahorra (la antigua *Calagurris Nassica*). Aparte los restos de un circo romano, de la muralla y de un acueducto cercano, la patria de Quintilianus conserva poco notable. En el Museo municipal, que contiene la colección de P. Gutiérrez Anchútegui, vi un monetario» trozos de mo-

15 Mem. 98 de la JSupExc., p. 12.

16 *CIL* II, 4362.

17 *CIL* II, 1630.

18 *CIL* II, 2177.

19 Cfr. *CIL* II, índices.

saico de teselas grandes, algún objeto de bronce, restos de pared pintada, sigillata gala, hispana y aretina, y la marca CNGP. Pero la pieza más curiosa es la reproducida en la fig. 48, que fue parte de un recipiente pequeño de paredes delgadas, de color rojo y asiento muy plano. En su borde y al arranque de las paredes del vaso, corre una leyenda en relieve de letras muy correctas que dice. G. VAL. VERDVLI, probablemente

G(*aius*) Val(*erius*) Verduli(..?), tal vez el dueño de la pieza. Fue hallada en Calahorra en circunstancias y lugar que no constan. Parece pieza de la segunda mitad del siglo I de la Era. Valerius es frecuentísimo en *Hispania*. El cognomen *Verduli...* no consta en el *CIL* II, pero parece relacionado con los *Vardulli*, tribu sita al N. de *Calagurris*, en lo que hoy es Guipúzcoa y sus alrededores.—
A. GARCÍA Y BELLIDO.